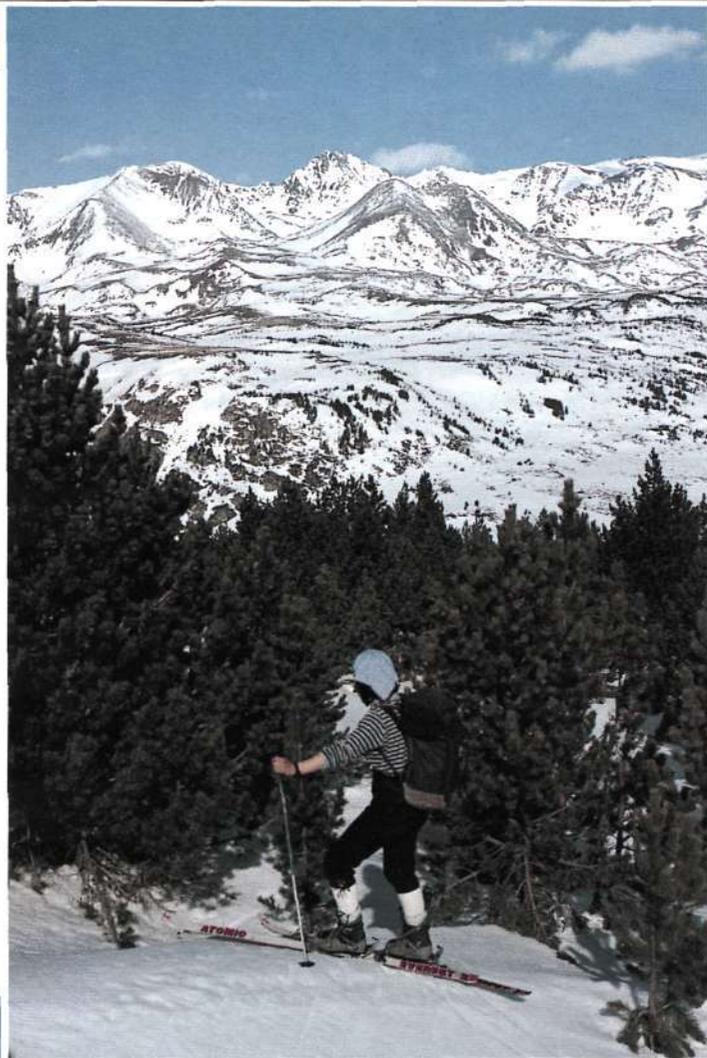


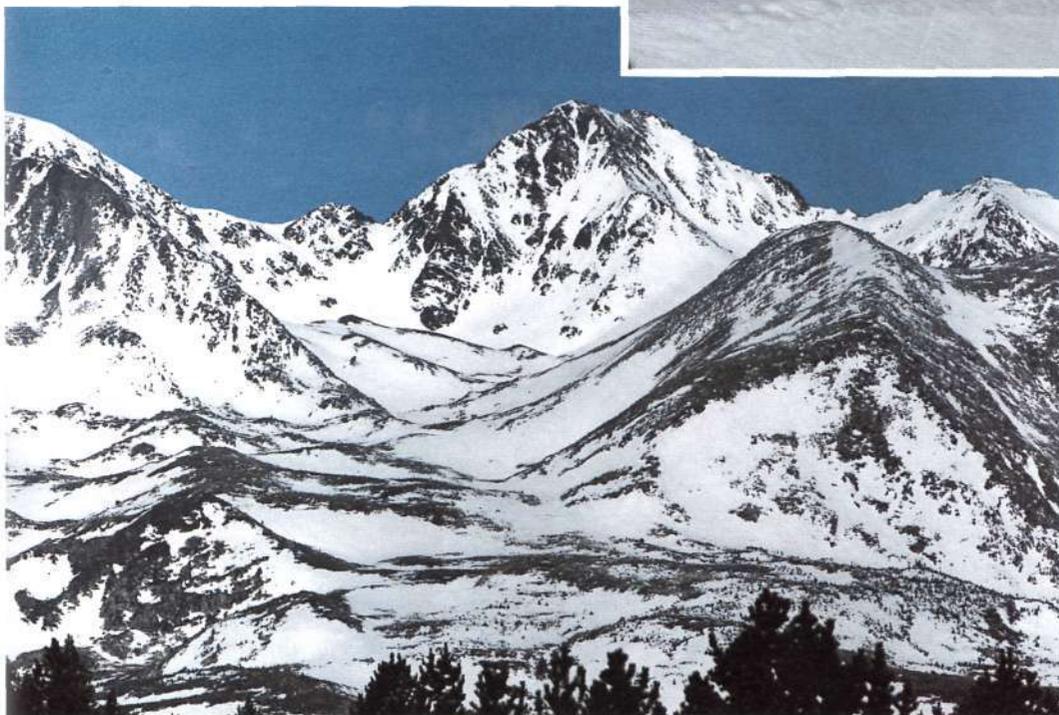
# Esquí de montaña en la Cerdaña

LUIS ALEJOS

**E**L esquí de travesía suele plantear problemas tanto por carencia como por exceso de nieve, lo cual supone, en unos casos cargar con las tablas, y en otros, alargar la aproximación al estar bloqueado el acceso por carretera. Tales eventualidades se evitan cuando las ascensiones comienzan en puertos de montaña o estaciones de esquí. Las actividades de este artículo fueron planificadas con ese criterio.



**Hacia el Roc de la Calme con el Carlit de fondo.**



**Carlit (desde el Roc de la Calme).**

### Roc de la Calme, mirador de la Cerdaña

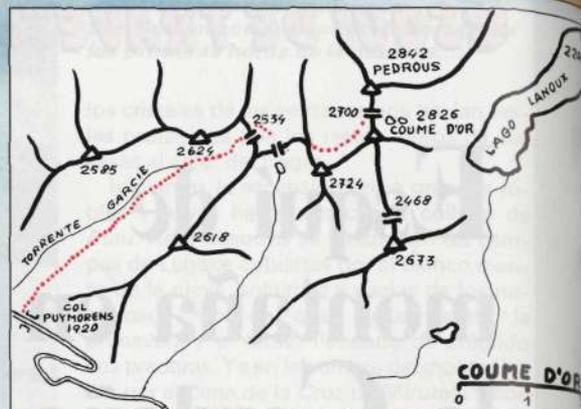
Las estaciones de esquí ofrecen espléndidas vistas panorámicas, pero disfrutarlas utilizando procedimientos mecánicos no es precisamente una práctica montañera; además, quienes amamos la tranquilidad de las cumbres nos sentimos

incómodos en las pistas abarrotadas.

Por suerte el día tiene dos períodos, el alba y el anochecer, en que los remontes permanecen quietos y las pistas desiertas. Aprovecharemos esos momentos para encaramarnos al Roc de la Calme (2.204). Desde los bloques de granito que coronan la cumbre se domina toda la Cerdaña, apareciendo al ONO el airoso Carlit y al

SSE la mole del Puigmal. En la lejanía destacan la Sierra de Cadí y el legendario Canigó.

El Roc de la Calme no representa una ascensión estricta, sino un paseo que dura media hora desde el aparcamiento de Muillière dels Clots (2.050) y una por el del Col del Pam (2.000), situados ambos en la estación invernal de Font Romeu.



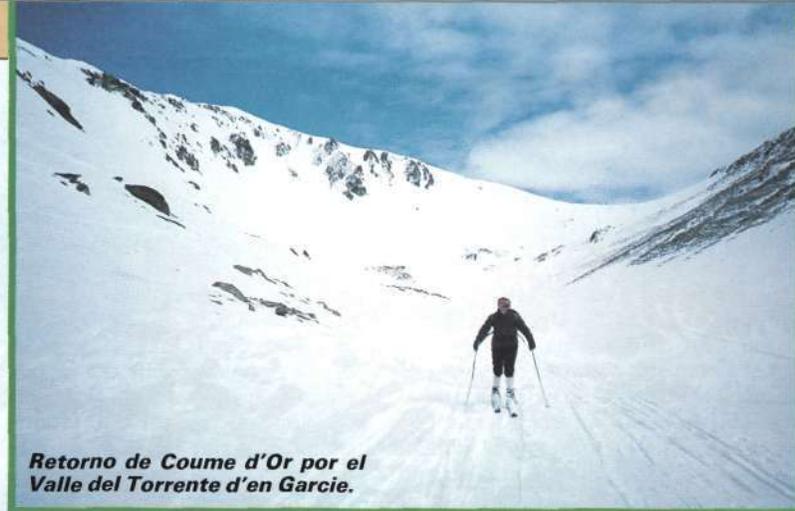
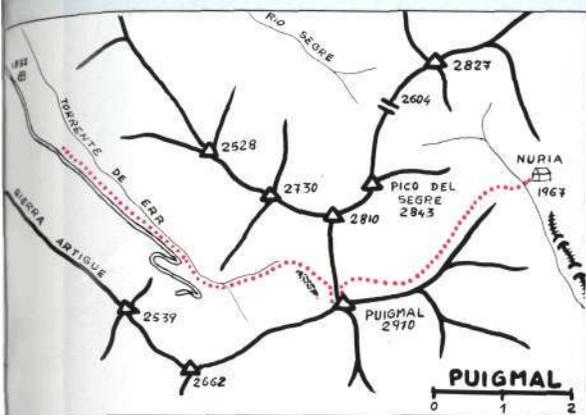
**Pico Pédrous, Coume d'Or y Cap de Llaussada (desde la Portella de la Coume d'en Garcie).**

### Pico de Coume d'Or

El atractivo Carlit no resulta idóneo para practicar el esquí de montaña; siendo tan agreste y aislado está expuesto a las iras de todos los vientos, lo cual dificulta el asentamiento de la nieve. En sus inmediaciones destaca una cima, perfectamente

esquiable, que presenta la perspectiva del Carlit de la vertiente contraria al Roc de la Calme.

Partimos del Col de Puymorens (1.920) en dirección NE siguiendo el valle, casi plano, del Torrente d'en Garcie. Lo recorreremos hasta el fondo (2.200) (1,00), girando entonces al E. Para alcanzar por una pendiente moderada un vallecillo elevado, también muy llano (2.400) (1,30), sobre el cual aparece un collado que se asciende



*Retorno de Coume d'Or por el Valle del Torrente d'en Garcie.*



Fotos del autor.

por la derecha (S) a fin de evitar las cornisas de nieve.

Desde la Portelle de la Coume d'en Garcie (2.534) (2,00) se ve ya el pico de Coume d'Or; su maciza estructura contrasta con la recortada silueta del pico Pédrous, situado en el mismo cordal. Dando un corto rodeo descendente (SE) se alcanza un collado contiguo (2.500) que da vista al Etang de Coume d'Or.

Del nuevo col hay que remontar (E) el Cap de Llaussade (2.724) para alcanzar la venteada ladera occidental del Coume d'Or que puede estar escasa de nieve o cubierta de placas de hielo. El desnivel es pequeño, enseguida se alcanza la cima (2.826) (F) (3,00). Al otro lado aparece el

lago Lanoux que constituye un formidable decorado para el grandioso Carlit. También sorprende la cresta del Pédrous; tiene pasos de 2.º grado que con nieve pueden resultar delicados.

El descenso sobre esquís del Coume d'Or resulta sumamente ameno y carente de complicaciones. Consiste en combinar el descenso por palas de moderada pendiente con el flanqueo de largas laderas. El valle inferior, pese a ser tan suave, se puede recorrer sin remar, procurando conservar un poco de altura para lograr el impulso final.

### Puigmal

En las inmediaciones de Ste. Léocadie (1.300) tomamos una excelente carretera que se eleva por la boscosa ladera de la sierra de Artigue, recorriendo su vertiente norte sobre el valle de Err; suele estar

abierta hasta los remontes situados en la cota 1.950 de la estación de esquí del Puigmal.

Siguiendo, ya con esquís, la dirección del valle (SE) y teniendo como telón de fondo el Puigmal, cuando la huella de la carretera forma una curva cerrada cruzamos el lecho del torrente oculto. Ascendiendo hacia el fondo del valle cambiaremos de rumbo (NE) para penetrar en un angosto barranco que en época de aludes debe ser sustituido por la ladera septentrional.

La pendiente es suave hasta que el desfiladero se abre (2.300) (1,00) ante un circo coronado por las cumbres del Puigmal de Llo (2.730), Petit Pic de Segre (2.810) y Puigmal (2.910). Siguiendo la línea de mínima pendiente (NE) sobre la cota 2.500, nos volvemos (SE) hacia el Puigmal, pasando sobre una barrera de rocas y prosiguiendo en diagonal hasta dar con el cresterío (2.800) al norte de la cima (2.910) (F) (3,00).

El Puigmal se alcanza con esquís por diversas rutas, siendo particularmente conocida la que parte de Nuria. No obstante, las condiciones más favorables se encuentran en el itinerario descrito.